

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-guerra-financiera-de-Rusia-y-China-contra-Occidente>

Alastair Crooke : La « guerra financiera » de Rusia y China contra Occidente

- Empire et Résistance - Bataille pour l'information -

Date de mise en ligne : mardi 30 août 2022

Description :

La « guerra financiera » de Rusia y China contra Occidente. Hoy, Rusia y China proponen al Sur mundial, a África y a Asia liberarse de las « reglas » occidentales (...) Alastair Crooke

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Hoy, Rusia y China proponen al Sur mundial, a África y a Asia liberarse de las « reglas » occidentales.

En la revista estadounidense *National Interest* (una revista de tendencia conservadora), y en un inusual arranque de franqueza, Ramon Marks publica un titulado : « [America's Days of International Policing are Over](#) » [No importa quién gane Ucrania, Estados Unidos ya ha perdido].

En este artículo, Marks observa que « gane quien gane » la guerra en Ucrania, Estados Unidos será el perdedor estratégico. Rusia estrechará sus relaciones con China y otros países del continente euroasiático, como India, Irán, Arabia Saudí y los Estados del Golfo. Se alejará irremediamente de las democracias europeas y de Washington. Al igual que los presidentes Richard Nixon y Henry Kissinger jugaron la « carta de China » para aislar a la Unión Soviética durante la Guerra Fría, los presidentes Vladimir Putin y Xi Jinping jugarán sus cartas para intentar contener el liderazgo mundial de Estados Unidos.

Aparte del guiño a la obligada narrativa occidental « *gane quien gane* », que sugiere que la cuestión sigue abierta, el grueso del artículo del *National Interest* es « *correcto* », aunque malinterpreta completamente el contexto.

Rusia y China están ciertamente comprometidas en un intento de cambiar el « *orden basado en reglas* » de Estados Unidos. No es para sustituir una hegemonía por otra, sino para crear una presión -sin guerra- que obligue a una transformación existencial de la mente occidental. Una presión que no deja a Occidente más remedio que acabar con su expansionismo hacia otras sociedades, obligándolas a ajustarse a « sus reglas » (lo que se conoce como neocolonialismo).

Sí, Rusia y China están jugando ahora sus « cartas » geoestratégicas. Y en cierto sentido, son « tarjetas » muy familiares. Son los principios de autodeterminación y respeto a la soberanía que surgieron de la reunión de Bandung en 1955 y que constituyeron la base del [Movimiento de los Países no Alineados](#) en su momento. Reflejaron el descontento de los patrocinadores de la conferencia por la falta de voluntad de Occidente de escuchar y, en cambio, de imponer su punto de vista singular a los Estados asiáticos.

Así, al igual que Estados Unidos utilizó su dominio militar respaldado por el dólar en los años posteriores a la implosión de la Unión Soviética para atraer a gran parte del mundo a su esfera basada en [sus] normas, Rusia y China ofrecen ahora al Sur mundial, a África y a Asia la libertad de las « *normas occidentales* ». Animan al « *resto del mundo* » a afirmar su autonomía e independencia, al estilo de Bandung.

Rusia, en asociación con China, está construyendo esta amplia relación política sobre el control de las reservas mundiales de combustibles fósiles y de gran parte de los alimentos y materias primas del mundo. Para aumentar aún más su influencia sobre las fuentes de energía de las que dependen los beligerantes occidentales, Rusia está creando una « OPEP » del gas con Irán y Qatar, y también ha hecho propuestas de bienvenida a Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos para unir fuerzas y tomar un mayor control de todos los productos energéticos clave.

Además, estos grandes productores se están uniendo a los principales compradores para extirpar los mercados de metales preciosos y materias primas de las manos de Londres y Estados Unidos, con el fin de detener la manipulación occidental de los precios de las materias primas a través de los mercados de derivados.

El argumento que esgrimen los funcionarios rusos ante los demás Estados es tan atractivo como sencillo : Occidente ha dado la espalda a los combustibles fósiles y planea eliminarlos por completo, dentro de una década.

Han elegido este camino bajo la intensa presión de Estados Unidos, un camino que, en el caso de Europa, impondrá la miseria a sus pueblos durante años.

Sin embargo, por desagradable que sea para algunos, el hecho es que el crecimiento económico mundial sigue requiriendo la producción de combustibles fósiles. Sin más inversiones y exploraciones, es poco probable que haya suficiente oferta a medio plazo para satisfacer la demanda probable. Lo que no hay es una forma rápida de aumentar el suministro físico de energía.

El mensaje de Rusia a sus socios es que no están obligados de participar a esta « política de sacrificio ». Pueden tener petróleo y gas natural a un precio inferior al que tiene que pagar Europa. Los « mil millones de oro » han disfrutado de los beneficios de la modernidad, y ahora quieren que renuncien a todo, y expongan a sus electores a dificultades extremas.

Rusia simplemente dice : « **No tiene por qué ser así** ». Sí, el clima es un factor, pero hay una aguda falta de inversión en combustibles fósiles por razones ideológicas, más que por razones de agotamiento en sí.

Lo que es importante recordar es que el punto de partida original de Bandung era que Occidente no « escucha », sino que *dirige e impone*. Sin embargo, la *ideología verde* occidental no puede imponerse sin más al resto del mundo, en contra de su voluntad. Este argumento representa el camino a seguir por Rusia y China para atraer a gran parte del mundo hacia su campo.

Al apretar la tuerca de la energía para dar fuerza a su argumento, Rusia está dando a la UE una clara advertencia de que la clase política de Europa Occidental puede salvar su propio pellejo recurriendo al gas ruso barato, o seguir alineada con Washington en relación con Ucrania. En este último caso, sin embargo, tendría que hundir a sus votantes en la miseria. Y arriesgarse a que sus dirigentes se enfrenten a la « incomodidad » de una revuelta [À la lanterne](#) [A la linterna]. Pero la UE no puede hacer ambas cosas.

Lo más importante es la naturaleza de la metamorfosis europea. ¿Es una táctica o una auténtica « conversión del camino de Damasco » ? ¿Encontraremos, tras la crisis energética rusa, una UE lo suficientemente tranquila como para entablar una negociación *no ideológica* de las aspiraciones de seguridad y civilización de cada uno, así como un intercambio basado en cómo proteger el planeta de una mayor depredación ?

Alastair Crooke* para [Al Mayadeen](#)

Original : « [Russia & China's 'Financial War' on the West](#) »

[Al Mayadeen](#), Beirut, 28 de agosto de 2022.

* **Alastair Crooke**, diplomático británico, fundador y director del [Conflicts Forum](#). Ha sido una figura destacada en inteligencia militar británica en « *Military Intelligence, section 6* (MI6) » y en diplomacia de la Unión Europea. Fue galardonado con la muy distinguida Orden de San Miguel y San Jorge ([CMG](#)), una orden de caballería británica fundada en 1818.

Traducido del inglés para [El Correo de la Diaspora](#) de : Carlos Debiasi

[El Correo de la Diáspora](#). París, 30 de agosto de 2022

[\[Licencia Creative Commons\]](#)

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de www.elcorreo.eu.org.